

Ponce, P. R. Diciembre 25 de 1928.

Señor Don

Roberto H. Todd.

San Juan, P. R.

Honorable Señor y compatriota:

en días pasados tuve la satisfacción de leer en la Prensa, de esa Capital, un escrito en recuerdo a nuestro malogrado y Benemerito Compatriota y mi distinguido, e inolvidable amigo Señor Gerardo Forest, a quien ayudo y colaboré con él, tanto en Venezuela, como en Panamá, a que pudiese llevar a feliz término el noble ideal, que desinteresada y tenazmente, embargó su cerebro, de buen hijo de este terruño, en pro de la independencia de Puerto-Rico y unido en cuerpo y alma a la noble causa Cubana, de quien esperaba oportuna ayuda, para llevar a feliz término el golpe catorce que debía de independizarnos de nuestro pasado regimen colonial. Soy testigo de los esfuerzos inauditos que él hizo en Venezuela a favor de nuestra causa, en donde, al iniciar su campaña gozaba de una posición social y comercial envidiable, poseyendo en La Guayra una bien surtida y acreditadísima Farmacia, la cual vendió para emplear su montante y sus economías en favor de la independencia puertorriqueña.

y me consta también que las buenas relaciones que tenía con el General Joaquín Crespo, para aquella época Presidente de Venezuela, no tuvo inconvenientes en permitirle y salir de aquel país, al llamarle la atención dicho gobierno, a causa de las varias quejas presentadas por la Legación de España y con motivo de haberse descubierto un plan que concebí y que tenía muy bien arreglado con personas bien preparadas, de elemento educado y resuelto a acompañarlo a tomarse un vapor español, en alta mar, y que se esperaba en aquellos días, de paso por La Guayra y en ruta con carga, para algunos puertos de Colombia y en cuyo arriesgadísimo plan, gasté un dinero, y el día antes de llegar a La Guayra, dicho buque, me traicionó al conocer su araña, y de allí salió con muy pocos recursos, pero siempre firme y más enamorado que nunca y con la firmeza y decisión del héroe, que nada le temedrentaba, ni le acordaba, a pesar de las desgracias y decepciones que sufrió en sus gestiones, por demás patrióticas. Puerto Rico, oprimido que tiene contraída una sagrada deuda, con ese noble puertorriqueño y quien se me ha informado murió combatiendo muy valientemente en los campos de Cuba.

Perdoname, si antes no he hecho a la vista estas manifestaciones, ya que tuvo el buen

deseo de ir a esa Capital, a presentarle mis respetos y adherirme en un todo a sus nobles manifestaciones, en recuerdo de ese Quin Quatorzino; además este asunto ha traído a mi memoria, las manifestaciones, que me hizo sobre sus actuaciones en New York, en pro de nuestra causa por la independencia, al estallar la revolución en Cuba; el Gran Patriota don Tomás Estrada Palma, después que cumplí una misión que me encomendó, nuestro Club Cubano-puertorriqueño, de Colón, Istmo de Panamá, y del cual era yo Tesorero; cuya institución tuvo a bien honrarme, en esa misión, aprovechando mi viaje de negocios ^{por cuenta} de la casa O. James & Co., de Colón, y la cual tenía también Oficina establecida en 543 Broadway New York. Entre los varios puertorriqueños que me citó, don Tomás, pude saludar en aquella época al Dr. Hernán, doctor Figueroa, Arturo Labarthe, Luis Simonpietri, etc., y si mi memoria, no me es infiel, el amigo Figueroa, me hizo una presentación a Mr. Alvo de prisas, la noche que habló en Chistley Hall, el Gran Patriota Sr. Blustrado Tribiano Danquilly, y sentí que mi estadía en New York, fue tan corta, ya que tenía deseos de conocer y cambiar impresiones sobre el porvenir que jugaba, nuestra causa, para aquella época.

Perdone, Sr. Todd, esta lata, ya

que sé es Ud persona muy ocupada, en estos momentos, más creo de mi deber, hacerle estas mis privadas y confidenciales manifestaciones, en recuerdo á nuestro querido amigo Forest.

Deseo á Ud, muy sinceramente, que esa Capital premie nuestros reconocidos méritos, dando á Ud, otra oportunidad y en la que pueda llevar á su terminación, el noble ideal, que si siempre ha acompañado á Ud, referente á llevar nuestra Ciudad Capital, al punto que nuestro progreso exige y con mis manifestaciones de mi más alta consideración y estima, me es grato ponerme en esta á nuestras órdenes y ofrezcarme su

Atento amigo y Seguro Servidor
Matías Vidal Sánchez

Dirección:

Apartado n.º 438 -

Suplico muy encarecidamente no haga públicas estas sinceras manifestaciones á Ud solamente; pues siempre he sido enemigo de la ostentación y he querido guardar en el sagrado deber, que me impuse, desde muy joven, en bien de mi Patria, á la cual á pesar de mis 61 años de edad, me encuentro aún con suficientes energías y dispuesto hacer por ella, todo lo que mi precaria posición económica y mi pobre contingente, me permita ofrendarle.

Atte